Jaritón de Valamo
El arte de orar. Una filocalía rusa
Salamanca, Sígueme, 2024
21 x 14 cm; 252 págs.
ISBN: 978-84-301-2211-0

Aún estamos deleitándonos con los *Discurso espirituales* de Isaac de Nínive y los estudios sobre el monacato palestinense, cuando la colección Ichthys de la editorial Sígueme, dirigida por Francisco J. López Sáez, nos ofrece una nueva perla: los escritos filocálicos de Jaritón de Valamo. Se trata del *Arte de orar*, una antología de textos de la tradición cristiana oriental sobre la práctica de la oración.

Jaritón de Valamo fue un monje e higumeno ruso, nacido en 1872, que ingresó en el monasterio de Valamo, o Valaam, a principios del siglo XX. Según la tradición, la comunidad de Valamo fue fundada en la Edad Media por los santos Sergio y Herman en una isla del lago Ladoga, donde permaneció hasta los comienzos de la Segunda Guerra Mundial, viéndose obliga a trasladarse a tierras de Finlandia, por la presión de la Rusia Soviética, donde aún permanece en la actualidad. Fue la profunda vida ascética y de oración de este cenobio lo que atrajo al joven Jaritón. En aquel entonces la comunidad contaba con varios centenares de monjes, que atendían a cuatro iglesias y numerosas capillas. De esta comunidad floreciente Jaritón llegó a ser elegido higúmeno en 1933, cargo que detentó hasta su muerte en 1947.

El libro se abre con una invitación a su lectura escrita por Óscar Lilao Franca, Director del Fondo Antiguo de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca, que nos introduce de forma sucinta pero certera en la obra. De su mano podemos adentrarnos en los escritos de Jaritón sabiendo por donde caminamos y donde poner nuestra atención.

El arte de la oración es una antología de textos de la tradición cristiana oriental que se sitúa tras la estela de la tradición de la *Filocalía*. Esta es un género literario clásico que recoge la sabiduría sobre la vida activa y sobre la vida de oración desde los Padres del desierto hasta los maestros espirituales rusos de los siglos XVIII y XIX, pasando por los

grandes Padres de Oriente. Recordemos la última edición de la misma que el P. Juan María de la Torre, monje cisterciense de Oseira, ha publicado en Monte Casino (2010-2016). Jaritón comienza a reunir textos tras perder a su director espiritual (*statetz*) y tenerse que amparar en los libros para su formación. En 1936, pensando que su antología sería útil a otros, se animó a publicarla. La actual edición en castellano que presentamos ha sido realizada por José Ángel Velasco García a partir de la edición inglesa *The Art of Prayer. An Orthodox Anthology* y a la vista del original ruso, publicado en 1878, *Chto iest' dujovnaia zhizn' i kak na neio nastroitsia*, traducido por Mariano José Sedano Sierra en *Qué es la vida espiritual y cómo perseverar en ella*, Sígueme, Salamanca 2016.

Entre todos los autores que recoge en este mosaico de textos se centra principalmente en dos grandes figuras de la espiritualidad rusa del siglo XIX: Teófanes el Recluso e Ignacio Brianchaninov. Estos fueron elegidos por Jaritón por ofrecer, frente a los antiguos autores de la *Filocalía*, una exposición más clara, que resulta más comprensible para la mayoría de los autores. Estos autores de la edad de plata de la literatura rusa hacen de eco a los textos de la antigua tradición.

El texto de nuestro autor está estructurado en siete capítulos, precedidos de un prólogo. Los capítulos se titulan: *La habitación del corazón*; *¿Qué es la oración?*; *La oración de Jesús*; *Los frutos de la oración*; *El reino del corazón*; *La guerra contra las pasiones*; y *Enseñanzas de los 'startsi' de Valamo*. Aunque por esta lista el libro podría parecer una obra bien estructurada, él mismo nos dice que a lo largo de sus páginas se van repitiendo los mismos temas con la intención de que se vayan imprimiendo en la mente y el corazón del lector. Principalmente los textos tratan de la *Oración de Jesús*, base de la espiritualidad oriental, y están destinados a la ayuda de la vida espiritual del creyente, tan necesario en su tiempo y en los nuestros, donde el abandono de la vida espiritual es alarmante. Muchos de ellos parecen estar recopilados y redactados al hilo de relaciones epistolares.

En los primeros capítulos trata de la naturaleza de la oración, sus distintas formas y el lugar de la misma. Allí se nos dice que la oración es la elevación del corazón hacia Dios, es el pálpito constante de nues-

tra vida interior. Con ella hacemos un itinerario hacia el centro de la persona, hacia el hombre interior. Es el corazón el lugar donde debe desarrollarse la oración, más allá de la boca y la mente. El primer cometido es pues adentrarse en la celda del corazón y hacer silencio. No se trata tanto de aislarse en una soledad impenetrable sino de elevar el corazón a Dios y mantener con Él y en él una secreta e íntima comunicación.

En este itinerario interior debemos ir subiendo peldaños. Primero está la oración vocal, luego la oración mental y por último la oración espiritual. Debemos ir pasando desde lo externo a lo más interno y cordial, instalando nuestra mente en el corazón, haciendo el paraíso en el alma. La oración perfecta es cuando la vocal y la mental se unen a la del sentimiento. Ponerse en presencia de Dios con la mente en el corazón, ésta es la esencia, y permanecer ante Él, día y noche, hasta el final de nuestra vida.

Este es el camino contemplativo que nos propone Jaritón y al que está llamado todo creyente fervoroso. Tenemos la obligación de vivir unidos a Dios con una oración breve pero frecuente y llena de ardor del corazón. Y el mejor instrumento para ello es la *Oración de Jesús*, la repetición constante de "Señor Jesús, ten piedad de mí pecador", u otra jaculatoria parecida. Pero debemos entender que éstas son solo medios para alcanzar la meta, que no es otra que mantener la presencia de Dios en nuestra conciencia para glorificarlo y agradarlo en todo. Es decir, no se trata de un repetir mecánico sino de que el recuerdo de la persona de Jesús, por medio de su dulce Nombre, haga arder el corazón de amor a Él.

Para finalizar, el capítulo 7 recoge las enseñanzas de tres *startsi* de Valamo: Agapito, monje de gran hábito, higúmeno Varlaan e higúmeno Nazario, que abundan en lo ya recogido por Jaritón.

Como complemento al libro, se añade unas breves reseñas de los autores citados por el autor, y una breve pero sustanciosa bibliografía para seguir adentrándonos en el tema.

Antonio Manuel Pérez Camacho, OCSO
Monasterio de Santa María de Huerta (Soria)